

Los dos quieren un debate televisado

Fraga y Lavilla se disputan a Felipe

Madrid — El líder del Partido Socialista Obrero Español, Felipe González, se está convirtiendo en el centro de atención del dirigente de Alianza Popular, Manuel Fraga, y de Unión de Centro Democrático, Landelino Lavilla, que propugnan mantener, por separado, un debate televisado con el secretario general socialista.

Como respuesta a estas propuestas, reiteradas en las últimas horas, González mantiene a lo largo de su campaña que no celebrará debate alguno con ningún representante de la derecha, hasta que se decida quién es realmente la persona que representa este signo político. En este sentido, Felipe González, irónicamente, ha dicho que «no voy a montar una consulta en la Seguridad Social para que vayan pasando por ella todos los numerosos líderes de la derecha».

UCD, freno

En el Pabellón de Deportes de Orense, el presidente de UCD, Landelino Lavilla, aseguró con vehemencia que «la única opción para frenar el socialismo es UCD y no AP». Insistió Lavilla en que si su partido no consigue la mayoría, se mantendrá fiel a sus principios y no se unirá a ninguna fuerza que implique desvirtuar la esencia de esos principios.

En relación con el intento golpista recién abortado, el dirigente centrista manifestó que debe ser entendido como un hecho patológico que normalmente se da en organismos sanos, y estimó que no hay un ambiente golpista, sino todo lo contrario.

Los frescos

El líder de AP, Manuel Fraga, por su parte, manifestó anoche en Madrid que «Felipe González está atrasado en todo. Es una

pena que un chico tan joven no se entere de nada».

«Está metido —prosiguió el líder aliancista— en hacer un segundo Adolfo Suárez y esto es algo que España no puede soportar.»

«Si acepta un debate con Landelino Lavilla, significa que es un fresco, que los dos son unos frescos, porque el único debate que interesa al país es entre Felipe González y yo.»

También tuvo Fraga un comentario crítico para Suárez. «Su especialidad —dijo— ha sido siempre, no la de gobernar, que obviamente no lo ha hecho, sino la de sacar un nuevo resorte con el que entretener a la opinión.»

De Lavilla, muy escueto, dijo que «no es una entidad de la vida política actual» y refiriéndose a Carrillo indicó que «el día que haya un comunista gobernando en España, yo estaré, con mucho gusto, en un campo de concentración».

En cuanto al fallido golpe de Estado, Fraga señaló que, en caso de llegar al Gobierno, llevaría la investigación hasta el final. Asimismo dijo que «no es una buena coincidencia» que uno de los militares implicados en este presunto intento estuviera comiendo con Blas Piñar. «Yo, desde luego —matizó— nunca he comido con ese señor.»

Pintones

Felipe González, por su parte, en un mitin que celebró en el polideportivo de Miranda de Ebro (Burgos), instó a la juventud a participar en la política para que ésta no se haga en contra de esa juventud.

El líder socialista dijo que los jóvenes no debían dejarse apabullar «por eso que se ha dado en llamar experiencia». «Es posible —prosiguió— que estemos, como dicen en mi tierra, un poco pintones, un poco verdes, pero es que algunos están ya tan pasados que da asco.»